



Universidad del Sureste

Escuela de Medicina

PIE DE CHARCOT

Materia:

Presenta: Jesús Alejandro Morales Pérez

5 A

Medicina Humana

El pie de Charcot

Es una afección progresiva que afecta al pie y al tobillo. El pie de Charcot ataca a los huesos, las articulaciones y a los tejidos blandos y puede hacer que se formen llagas en los pies o que el pie cambie de forma.

El pie de Charcot hace que los huesos se debiliten, lo cual significa que pueden romperse y salirse de su lugar. Las articulaciones en el pie y el tobillo pueden dislocarse y eventualmente colapsar, llevando a que se presente deformidad en el pie. Las llagas en el pie también pueden infectarse y, en algunos casos, el pie afectado puede necesitar amputación.

Los síntomas pueden ser difíciles de detectar al principio, pueden parecerse y ser similares a problemas y afecciones que afectan a los pies, lo que significa que un diagnóstico preciso es esencial. Los síntomas iniciales pueden aparecer como hinchazón y/o enrojecimiento en el pie, el pie se nota caliente al tacto.

Aunque el pie de Charcot en sí mismo no tiene una causa identificable, ocurre en gran parte en aquellos con neuropatía periférica. Es una afección que afecta a los nervios de los pies y a las extremidades inferiores y que puede causar una pérdida de sensibilidad en los pies. Esta pérdida de sensibilidad puede significar que los primeros signos del pie de Charcot pueden ser difíciles de detectar o pasar desapercibidos.

La neuropatía periférica está causada más comúnmente por la diabetes, pero también puede ser por Parkinson, VIH, traumatismo espinal, enfermedad reumatoide, psoriasis o abuso de alcohol y drogas. No todos los casos de neuropatía periférica llevan al pie de Charcot, pero algunos sí.

El tratamiento para el pie de Charcot se enfoca en quitar la tensión del pie afectado, previniendo que la afección se desarrolle más, y en algunos casos, realizar una intervención quirúrgica para reparar los huesos afectados. Para empezar, el peso se mantiene fuera del pie mediante la aplicación de un yeso, que lo protege y evita que se mueva demasiado. Por lo general, el yeso se usa durante varios meses, tiempo durante el cual tendrás que usar una silla de ruedas o muletas para moverte.

El especialista o médico vigilará el progreso durante este tiempo y cambiará el yeso, verificando si la hinchazón ha disminuido. Una vez que se haya retirado el yeso, te aconsejarán sobre el calzado de prescripción, que se ajustará correctamente y estará diseñado específicamente para ti. Esto ayudará a aliviar cualquier presión en el pie y protegerlo de futuros problemas. Además del calzado de prescripción, en algunos casos los pacientes necesitan aparatos ortopédicos.

En los casos en los que el pie de Charcot ha causado deformidades graves, se puede recomendar la cirugía. Esta opción se toma sólo en los casos en que el pie es inestable y si no se puede usar ningún calzado especial recetado o aparatos ortopédicos. La cirugía tiene como objetivo realinear los huesos y hacer que el pie sea más estable, además de alisar cualquier hueso afilado que pueda causar llagas en el futuro.

Bibliografía:

<https://www.topdoctors.es/diccionario-medico/pie-de-charcot#>